

El orgullo de ser presidenta de la AEP

Dra. Carmen Luisa Díaz
Presidenta de la AEP



Una vez más tengo el placer de poder dirigirme a todos los profesionales de la perfusión de este país a través de este editorial, el de nuestra revista, un medio escrito con excelente acogida en un mundo cada vez más virtual. Los éxitos que está cosechando son gracias a vuestros continuos esfuerzos, trabajos, investigaciones y buen hacer; dedicación que además sois capaces de transmitir en vuestros artículos.

En nombre de toda la Junta Directiva quiero haceros partícipes del crecimiento de nuestra publicación, de las numerosas valoraciones positivas que estamos recibiendo tanto de profesionales de otros países como de aquellos con los que diariamente compartimos nuestra labor asistencial, los cirujanos cardiacos y los anestesiistas. Desde ambos colectivos nos están llegando elogios sobre la revista, lo que alienta nuestra labor. Enhorabuena a todos, este es uno de mis orgullos.

Es un gran honor poder difundir en este número un resumen de la tesis doctoral del perfusionista Dr. Miguel Ángel Parada Nogueiras, de la Unidad de Perfusión del Hospital Universitario de León, quien ha defendido la tesis titulada *Efecto de la heparina en pacientes sometidos a cirugía cardiaca con circulación extracorpórea*. Como comprobáis, se trata de un gran trabajo, exigente en horas y sacrificio personal y familiar, que supone superar una barrera y alcanzar una cota de desarrollo profesional muy importante. Para el ámbito de la Perfusión es un estímulo; supone motivación, amplía objetivos e impulsa a todo el colectivo. Es otro orgullo para toda la organización.

Hemos trabajado para hacer coincidir la salida del presente número 60 de la revista con la celebración del XIX Congreso Nacional de la AEP Madrid 2016, y así poder disfrutar y compartir las experiencias publicadas cara a cara; eso que, por la distancia que siempre debemos salvar, pocas veces podemos hacer. Enhorabuena a todos los autores de los artículos de este número de la revista.

Para el Comité Científico de nuestra organización, y por supuesto para mí, es asimismo motivo de satisfacción haber hecho saltar por los aires el listón del número de comunicaciones recibidas para este Congreso. El éxito, nuevamente, es vuestro, y demuestra que el colectivo de perfusionistas está en plena ebullición, que quiere participar, necesita debate y está muy activo, con muchas ganas de compartir el desarrollo científico. Sabemos que las unidades de perfu-

sión poseen un número reducido de profesionales, lo que supone que hemos de soportar cargas asistenciales elevadas, pero a pesar de ello de nuevo se demuestra que «hace más el que quiere que el que puede», y ahí estamos nosotros, los perfusionistas. Enhorabuena a todos los autores de las comunicaciones recibidas.

Otro campo de orgullo está en la cara oculta del Congreso, donde se encuentran los equipos que llevan meses trabajando y coordinándose para poder ofrecer unas mesas redondas de alto nivel. Desde la organizada conjuntamente con la Sociedad Española de Cirugía Torácica y Cardiovascular, en la que estaremos representados por perfusionistas de reconocida valía; a la de selección de los tres mejores trabajos fin de Máster de los alumnos —hemos establecido un premio al mejor de ellos— y, cómo no, la del estado actual de la Parada Cardiocirculatoria y Perfusión Cerebral, compuesta y coordinada por experimentados profesionales, en la que tenemos puestas grandes expectativas de debate y consenso.

No quiero terminar este editorial sin tener presentes a todos y cada uno de los equipos de perfusión que han de mantenerse de guardia en los distintos hospitales del país durante los días del Congreso. Sin su esfuerzo no podríamos celebrar tan esperado encuentro y merecen por ello nuestro reconocimiento. Desde la Junta Directiva hemos adquirido el compromiso de difundir todos y cada uno de los acuerdos, de los consensos, de los cambios de protocolos surgidos de las conclusiones de investigación.

Desconozco si lo merezco, pero os aseguro que lo estoy disfrutando. Me siento muy orgullosa de ser la presidenta de una organización profesional tan potente, con unos profesionales que no cesan de dar satisfacciones, de alcanzar objetivos, de luchar por su profesión sin escatimar esfuerzos.

Gracias a todos. ¡Seguimos avanzando!